

EL MAL USO DEL VAR DESCALIFICA EL JUEGO

Por Jose Emilio Jozami *

El V.A.R. como no me canso de manifestarlo ha dividido a los apasionados del futbol. Quienes lo respetan y lo aceptan y quienes lo detestan y lo quieren fuera de los partidos.

El V.A.R. es un elemento útil como es el ojo de halcón en el tenis o los videos en vivo que se aplican en el rugby o en el baloncesto.

Todos llegaron para ayudar a los árbitros a tener una más clara y segura decisión en las sanciones que aplican.

Lo he repetido muchas veces trasladado a la justicia ordinaria estos métodos son una especie de “medidas para mejor proveer” que suele requerir un juez proactivo, no así el garantista, que no va más allá de lo que le acercan las partes y con ello dictamina o archiva si no le es suficiente.

El arbitraje del fútbol esta siendo cuestionado en todas partes del mundo. Las culpas echadas a los colegiados pueden ser por incapacidad, mala formación, o también por actos de cohecho que se acerca a los amaños deportivos.

Estos últimos, claro está, deben ser probados pues los mismos constituyen un verdadero delito enunciado en los códigos penales.

En el artículo del último 17 de agosto “Un Juez Garantista en el V.A.R. -un juez proactivo en la cancha” trato de explicarlo con algunos ejemplos entre ellos lo ocurrido en la final de la Ultima Copa América que enfrentó a argentinos y colombianos donde hubo numerosas divergencias entre el árbitro de campo y el árbitro V.A.R.

Quienes nos apreciamos de estar de acuerdo con esta modalidad auxiliadora para dar mayor transparencia a las decisiones arbitrales vemos que si no se avanza a través de las federaciones internacionales en buscar reglamentar el ejercicio de esta normativa se estancará y terminará siendo perjudicial en lugar de beneficiosa al juego. Es allí donde se les dará la razón a aquellos que añoran que “todo tiempo pasado fue mejor”, y hacer desaparecer esta creación electrónica que supuestamente nació para mejorar y no empeorar las situaciones dudosas que se plantean en un partido de fútbol.

Por la Liga de Campeones en el Metropolitan estadio en el enfrentamiento entre el local el Atlético de Madrid y el Lille francés el arbitraje del italiano Marco Guida dejo mucho que desear en su actuación en general, me permite opinar mi experiencia de 35 años en el periodismo narrando futbol, además de como aficionado.

Entiendo se equivoca el arbitro italiano como lo han hecho algunos colegas suyos ya en otros lugares en no tomar el protagonismo que le da ser el árbitro principal del encuentro.

Mis numerosas críticas al V.A.R. obedecen a que debe ser regulado para ser bien ejercitado incluyendo el pedido del capitán en taxativas situaciones marcadas por tiempo para que el arbitro de cancha revise jugadas dudosas.

A ello también una severo reclamo a los colegiados que no se acercan a corroborar al monitor de video lo que le transmiten sus colegas que siguen las acciones por el video.

Esto sería como que un juez, magistrado confiara a su secretaria que le redactara la sentencia y no la revisara para certificar con su firma y publicarla. Lo mismo ocurre aquí, Guida comete un error que ya parece recurrente en refferees que ni se toman el tiempo de chequear por su propia cuenta si lo que le dicen es verdad o no. Grosero error de los árbitros de cancha quienes son los que pitán la infracción, los que ponen la rúbrica a su fallo.

Los cuatro árbitros en cancha tienen el privilegio de observar en cercanía las situaciones vividas como también poder ponderar las y evaluar los contextos en que se han producido ciertos actos realizados por los jugadores. Aun muchas veces no le haría falta aun con el llamado de sus colegas electrónicos, si está seguro de lo que vio con sus propios ojos y cerca del lugar de lo acontecido.

Desearía que la dirigencia, responsable solidaria de estos defectos tome nota y estime necesario apuntar para buscar analizar estas situaciones y buscar mejorar.

Hay diversas opciones y alternativas para ir sumándole al cumplimiento de la normativa V.A.R. y perfeccionarla.

Así se evitarán los errores que subsisten no obstante contando con métodos electrónicos, por ineficiencia humana, ya sea por soberbia, desconocimiento o en el peor de los casos por corrupción deportiva.

El futbol todo seguramente lo estará agradecido.

*Abogado Y Periodista. Ex Juez Civil Y Mercantil. Mediador Jurídico Externo de FIFA. Profesor Universitario. Master en Derecho Deportivo por ISDE Madrid. Estudio Mediación y Negociación en Escuela Argentina de Negocios. Fundación Retoño. Escuela de Negocios de Universidad de Harvard y Escuela de Derecho Universidad de Yale (EEUU). Mediación Deportiva en IEMEDEP Madrid. Arbitraje en CIARB Universidad CEU San Pablo Madrid.

EDITA: IUSPORT

Octubre 2024